

Masa salarial, más que salarios

En momentos en los que se está por retomar las negociaciones en materia salarial, adquiere relevancia entender que la variable relevante a considerar es la masa salarial, que es el resultado de salario y empleo, y que es la que se relaciona con el nivel de actividad de la economía.

A esta altura del año pasado se definía la pertinencia de considerar un “año puente”, una suerte de pausa en las negociaciones habituales en el marco de los Consejos de Salarios. La razón: la enorme incertidumbre ocasionada por la pandemia que desde hace unos meses asolaba al mundo.

De ese modo, se ideó una fórmula para determinar los aumentos salariales en ese período, que incorporaba la previsible caída del PIB. El propósito que indudablemente estaba detrás de esa iniciativa era el de preservar en la medida de lo posible la mayor cantidad de empleos.

El concepto en el que se fundaba todo eso era bien sabido por los economistas: la variable que se relaciona con el PIB no es el salario sino la masa salarial que, además de considerar la evolución de las remuneraciones, incorpora la del empleo. Salario y empleo: precio y cantidad en el mercado de trabajo.

La evidencia que apoya ese concepto es bien clara. Sin ir más lejos, en los últimos 14 años (desde 2007) el PIB y la masa salarial tuvieron variaciones del mismo signo en 12 oportunidades. Además, se venía de un quinquenio (2015-2019) con muy escaso crecimiento económico (4,2% en cinco años) en el que, en cada

uno de esos años, había subido el salario real y bajado el empleo, acumulándose una pérdida de 54 mil puestos de trabajo en cinco años. (Ver cuadro al pie de esta página)

El panorama que hace un año se veía venir era el siguiente: el PIB habría de caer (se estimaba que lo haría en 3,5% y finalmente la caída fue de 5,9%) y junto a él lo haría la masa salarial. Por lo tanto, si se quería minimizar el impacto en el empleo, se debía tener cautela con los salarios.

¿Qué pasó en 2020 con estas variables? Como vimos, el PIB cayó 5,9%. Mientras tanto, la masa salarial se redujo en 5,2% como resultado de una caída de 3,5% en el empleo y de una caída de 1,7% en el salario real (todas las cifras se refieren a promedios anuales).

Esa caída en el empleo, que en el promedio del año alcanzó a 58 mil personas, se dio en el primer semestre, y desde el tercer trimestre el empleo sube con firmeza.

A días de terminar el “año puente”, aún no se sabe cuál será el formato que dará lugar a los próximos ajustes salariales, pero sí se sabe que en el gobierno se volverá a querer priorizar los puestos de trabajo.

	Ocupados	Sal. Real	Masa	PIB
2007	5,3%	4,8%	10,3%	6,5%
2008	2,3%	3,5%	5,9%	7,2%
2009	2,1%	7,3%	9,6%	4,2%
2010	0,4%	3,3%	3,7%	7,8%
2011	4,4%	4,0%	8,7%	5,2%
2012	-0,7%	4,2%	3,5%	3,5%
2013	0,0%	3,0%	3,0%	4,6%
2014	2,1%	3,4%	5,5%	3,2%
2015	-1,7%	1,6%	-0,2%	0,4%
2016	-0,3%	1,6%	1,3%	1,7%
2017	-0,4%	2,9%	2,5%	1,6%
2018	-0,6%	0,2%	-0,4%	0,5%
2019	-0,5%	1,3%	0,8%	0,4%
2020	-3,5%	-1,7%	-5,2%	-5,9%

Ocupados: variación cantidad personas ocupadas.

Sal. Real: variación IMS real.

Masa: producto de Ocupados y Sal. Real.

PIB: variación anual.

En todos los casos son promedios anuales.

Se presentan sombreados los casos en los que el PIB y la masa salarial presentan variaciones del mismo signo. Igualmente, los casos en que los ocupados y el salario real tienen variaciones del mismo signo.